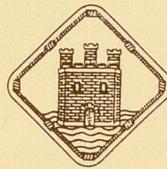


VOLUMEN XI (1999)

Anales COMPLUTENSES

VOLUMEN XI
(1999)

ANALES COMPLUTENSES



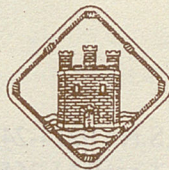
Institución de Estudios Complutenses
Alcalá de Henares





Anales COMPLUTENSES

VOLUMEN XI
(1999)



Institución de Estudios Complutenses
Alcalá de Henares

INSTITUCIÓN DE ESTUDIOS COMPLUTENSES

Edificio Santa Úrsula

C/. Santa Úrsula, 1 - Despacho 2

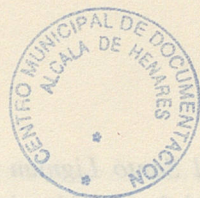
28801 Alcalá de Henares (Madrid)

I.S.S.N.: 0214-2473

Depósito Legal: M-36530-1995

Imprenta: GRÁFICAS BALLESTEROS

Plaza de los Irlandeses, locales 2 y 3. 28801 Alcalá de Henares (Madrid)



ÍNDICE

<i>Presentación</i>	5
ESTUDIOS	
<i>El Convento de Clarisas de San Diego</i> , por M ^a Elena del RÍO HIJAS	9
<i>Documentos de interés para Alcalá de Henares en la sección de Manuscritos de Biblioteca Nacional de Madrid (Mss. 3.000-3.999)</i> , por Pedro BALLESTEROS TORRES	35
<i>Los Marqueses de Poza y sus breves paseos por Alcalá de Henares. Comentarios a unos personajes de los siglos XVI-XVII</i> , por Eduardo GIL GARCÍA	79
<i>Documentos sobre Alcalá de Henares y la Junta de Obras y Bosques en el Archivo del Palacio Real de Madrid</i> , por Francisco Javier DÍAZ GONZÁLEZ	99
<i>La Biblioteca del hidalgo alcalaíno don José Carrillo de Torres. Caballero de la Orden de Santiago (1734)</i> , por José Luis BARRIO MOYA	109
<i>El Colegio de Mercedarios Calzados de Alcalá de Henares y sus religiosos en el siglo XIX</i> , por Luis Miguel de DIEGO PAREJA	123
<i>Vidas separadas, mas no tanto. José M.^a Justo Cos y Macho y Mariano Vega Mestre, Obispos Complutenses</i> , por Francisco Javier GARCÍA GUTIÉRREZ	139
<i>El Henares en la literatura del siglo XX (II) de la Guerra Civil a la actualidad</i> , por José Carlos CANALDA	147
<i>Dos esculturas genovesas desconocidas de los Santos Niños Justo y pastor conservados en la Iglesia Parroquial de Tielmes de Tajuña (Madrid)</i> , por Jesús A. de la TORRE BRICEÑO	165
<i>Nuevas aportaciones documentales al Patio de Comedias de Alcalá: Su relación con el Hospital de Estudiantes</i> , por M. Vicente SÁNCHEZ MOLTÓ	189

El Santo Lignum Crucis del Cardenal Cisneros de la Capilla de San Ildefonso (Génesis y vicisitudes), por M.^a Evangelina MUÑOZ SANTOS 217

RESEÑAS

Colegio Mayor de San Ildefonso. Fábrica de la fachada (1537-1553), de Ángel Pérez López y Alberto Pascual de los Ángeles, por José Carlos CANALDA 227

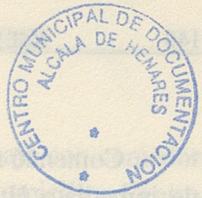
Los Estudios Civilistas en la historia de la Universidad de Alcalá, de Ignacio Ruiz Rodríguez, por Francisco Javier GARCÍA GUTIÉRREZ 229

La imprenta de Alcalá de Henares (1601-1700), de Julián Martín Abad, por Juan DELGADO CASADO 230

Alcalá en Guerra, de Pilar Lledó Collada, por Pedro BARRUSO 235

Los viajes de Cornide por la Alcarria. Viajes histórico-arqueológicos por tierras de Guadalajara (1793-1795), de Margarita Vallejo, por María Elvira GIL EGEA 237

ACTIVIDAD INSTITUCIONAL 245



VIDAS PARALELAS, MAS NO TANTO.

**JOSE MARIA JUSTO COS Y MACHO Y MARIANO VEGA MESTRE,
OBISPOS COMPLUTENSES**

F. Javier GARCÍA GUTIÉRREZ

Desde que Plutarco, que vivió entre los años 46 y 120 después de Cristo, escribiera sus VIDAS PARALELAS, han pasado demasiados días, demasiadas cosas. Y demasiados hombres han tenido paralelos en sus vidas. Acaso muchos más paralelismos de los que él logró encontrar entre las cuarenta y cuatro personas, dos a dos, más la pareja perdida de Epaminondas y Escipión el Emiliano. Es también cierto que los fines del biógrafo son muy diferentes de los del historiador. Yo no aspiro, en este caso que hoy me ocupa, ser una cosa u otra. Sólo quiero dejar constancia de la vida de dos hombres ilustres con aspectos coincidentes en sus vidas y relacionados con Alcalá. Esta relación con nuestra ciudad sería el «leit motiv», la justificación y las razones de este trabajo y posible pretexto también para su inclusión en este volumen de Anales Complutenses.

Acaso también, y sería honesto dejarlo señalado, que en los dos casos me implica un cierto interés personal. De ello se verá cuando vaya dando noticia de cada uno de ellos.

Cronológicamente, debo ocuparme de José María JUSTO Cos y Macho, puesto que nació en 1838 en un pueblecito cántabro llamado Terán de Cabuérniga, cuando empieza a abrir, formar o romper el valle el río Saja, otrora repleto de truchas y salmones en su camino hacia el mar Cantábrico.

Al muchacho le pusieron como segundo nombre el de uno de los patronos de Alcalá, San Justo, precisamente porque nació el día de su fiesta: el 6 de agosto del año señalado.

Comenzó sus estudios en la preceptoría de Segura, en Guipúzcoa, para cursar de inmediato Humanidades en el seminario santanderino de Monte Corbán que acababa de inaugurarse. Pasó después a estudiar Filosofía en Valladolid y, a continuación, Teología en Salamanca, donde recibió la borla de doctor en esa disciplina.

Al cumplir los veinticuatro años, como mandan los cánones, es decir el año 1862, fue ordenado sacerdote y se le nombró para ocupar una cátedra de Latín, que abandona cuando, en 1865, gana la oposición a canónigo magistral de la catedral de Oviedo. Su labor allí fue de ordenación de la enseñanza religiosa y regulación de la catequesis de la diócesis. También organizó una marcha a Roma con las gentes de la catequesis.

El 18 de junio de 1886 se le nombra Obispo de Mondoñedo, que le ocupa también en labores de catequesis, mejora del seminario y de la vida pastoral.

El año 1889 es nombrado Arzobispo de Santiago de Cuba, de donde se ha de volver con gran pesar, porque su salud se resiente por razones del clima en exceso cálido y húmedo.

Accede al Obispado de Madrid-Alcalá el 11 de junio de 1892. En esta circunscripción organiza la Acción Social Católica, CREA EL SEMINARIO MENOR DE LOS SANTOS NIÑOS JUSTO Y PASTOR en Alcalá de Henares, instituye la Escuela Isidoriana de Música y hace una peregrinación a Roma al frente de 1.400 trabajadores de la Asociación de la Acción Social por él fundada, quienes asistieron becados casi al total por él mismo.

Ya el 11 de febrero de 1908, se le traslada a la Archidiócesis de Valladolid y el 27 de noviembre de 1911 es nombrado Cardenal de la Santa Iglesia y en calidad de tal formó parte del cónclave que eligió al Papa Benedicto XV.

Tras ser nombrado Académico de la Historia y de Bellas Artes, hubo de rehusar el Arzobispado de Valencia porque la edad y la salud ya le habían quebrado las fuerzas.

Así pues, Justo de nombre por haber venido al mundo un 6 de agosto; Obispo de Mondoñedo, Obispo de Madrid-Alcalá y fundador del seminario de nuestra ciudad durante su mandato. Era aquel seminario menor que se levantaba hasta 1945 donde ahora, en la calle Santa María la Rica, que luego ha sido Colegio

San Ignacio con los seises⁽¹⁾ incorporados; Hermandades del Trabajo con comedor y dormitorios cuasi gratuitos para trabajadores solteros y sin domicilio; Centro Juvenil Cisneros, después, para volver, desde 1998, a ser seminario por decisión de Monseñor Ureña en quien se restauró la sede complutense en 1991.

En esa casa se inició la formación de D. Mariano Vega Mestre y así se inicia la segunda vinculación de D. José María Justo Cos con Alcalá. A mí personalmente me une otro lazo: el de que fuera primo carnal de mi bisabuela materna y por eso existe en la parroquia del pueblecito cántabro de Pesquera, lugar de mi ancestro, un retrato de Cos y Macho, que se une a la riqueza de ser una iglesia dedicada a San Miguel y que conserva en sus muros sillería románica del siglo XI en la que puede leerse: «Consegrata hec Eglesia a/ gomicone episcopo bur/ gensi vi kalendas iunius/ era MCXXIII felis ara». Así pues, la iglesia fue consagrada por el obispo Gómez de Burgos, un mes después de que Alfonso VI conquistara Toledo el año 1085. Esta población está en el valle central de Cantabria, en lugar del occidental como lo está el originario valle cabuérnigo de Cos.

El Excmo. y Revdmo. Sr. D. Mariano Vega Mestre debería ocupar un lugar especial en los anales de esta ciudad por ser uno de los pocos hijos suyos, acaso el único, que ha alcanzado la dignidad episcopal. Hasta hoy, por cuanto yo sé, ha estado olvidado tanto en momentos de fervor religioso privado u oficial como en estos otros que vivimos de separación entre la Iglesia y el Estado. Esto último no debería ser obstáculo para que los méritos, cualesquiera que sean, de los ciudadanos y, especialmente, los hijos de Alcalá, queden pública y oficialmente reconocidos.

Nació don Mariano en la calle de Santa Ursula el día de Santa Lucía de 1893, así pues, un frío día 13 de diciembre mientras se agotaba el calorcillo de la hoguera de la santa para calentar las humildes sábanas del crío.

Inició sus estudios en el seminario menor de la ciudad, recién creado, como he dicho, por el Dr. Cos y Macho, y pasó después al de Madrid para hacer los estudios de Filosofía y Teología. Cuando estudiaba el cuarto curso de esta disciplina le encargaron explicar Latín y entre sus alumnos contó con D. José María García Lahiguera, que luego fue obispo auxiliar de Madrid-Alcalá y arzobispo de Valencia;

¹ Los seises eran los niños cantores de coro de la iglesia Magistral alcalaína. Su colegio inicial fue fundado en 1702 por el Abad Beno del Rey y el maestrescuela don Antonio Escudero de Rojas para seis niños estudiantes de Gramática y Música. La desamortización cierra sus puertas, pero siguió su vida dependiendo de la Magistral, integrado en una escuela pía llamada del Ave María y luego en un colegio público hasta 1977.

D. Casimiro Morcillo, primer arzobispo de Madrid-Alcalá al ser elevada la sede; D. José María Bueno Monreal, arzobispo de Sevilla y Cardenal y D. Francisco Herrero García, abad de Alcalá que alcanzó el menor rango eclesial de todos, pero fue el confesor elegido por todos sus compañeros de curso por su saber y virtud.

Cuando nuestro don Mariano estudiaba el último curso de Teología, opusió a una canonjía de la catedral de Madrid. Frente a él tenía don Benjamín de Arriba y Castro, luego obispo de Mondoñedo (y llevamos dos) y, tras ello, arzobispo de Tarragona y cardenal de la Iglesia. Lo curioso es que aprobaron los dos, pero la plaza se la dio el tribunal al más veterano y ya presbítero, además de profesor del seminario, Mons. Arribas. Aparte los méritos que pudiera tener Mariano Vega, se presentaba siguiendo la costumbre del seminario de Madrid de foguear a los alumnos de los últimos cursos y así prepararlos mejor, aun sabiendo que no obtendrían plaza, entre otras razones, como he señalado, porque aún no eran presbíteros.

Al cumplir Vega los veinticinco años, en diciembre de 1918, fue ordenado sacerdote y destinado a la parroquia de San Pedro ad Víncula del, entonces, pueblo de Vallecas, donde permaneció como coadjutor hasta que el año 1919 aprobó las oposiciones de Capellán castrense. Su primer destino fue Africa en 1920: aquel Marruecos que, en 1921, sorprendería al general Fernández Silvestre con el Desastre de Annual, que fue bautismo de sangre y fuego para el «pater» Vega destinado en el hospital de primera línea.

En esa condición de capellán castrense aun hubo de pasar la guerra de 1936 a 1939 y después fue sucesivamente Capellán Profesor de la Academia de Ingenieros de Burgos; de la Academia de Artillería de Segovia y de la Academia General Militar de Zaragoza. Llegó a alcanzar el rango de teniente coronel, capellán secretario del Vicariato General Castrense y, como tal, Consiliario General del Apostolado Castrense del Ejército de Tierra.

En tanto sacerdote, fue vocal de la junta del Patronato de la Mutual del Clero Español y Director del Secretariado de la Comisión Episcopal de Ortodoxia y Moralidad.

Sin duda, por este último motivo, publicó una «Deontología militar. La moral profesional del Ejército», con prólogo de don Gregorio Modrego Casaus, Obispo de Barcelona y Vicario General Castrense ⁽²⁾.

²Ediciones Ares. Madrid. 1947. El ejemplar que hemos conocido está dedicado, el 16 de diciembre de 1947, a don José Félix Huerta Calopa y a su hija María Rosa Huerta Le Barreau.



Es una moral de las profesiones militares basada en la Etica, el Derecho, la ley Natural y el Decálogo. Hace una historia del «miles christianus» y luego recorre a través de treinta y cuatro capítulos los Mandamientos y los aspectos relacionados con la milicia.

El año 1950 se le preconiza para el obispado de Mondoñedo y fue consagrado el 4 de febrero de 1951 en la iglesia de San Francisco el Grande de Madrid, por el Nuncio Apostólico Mons. Caetano Cicognani, con el que concelebraron el Obispo de Huesca, don Lino Rodrigo Ruesca; el Obispo de Barcelona, don Gregorio Modrego Casaus; el Vicario General Castrense, don Luis Alonso Muñoyerro y monseñor Vizcarra. El penúltimo hizo un interesante estudio de la Facultad de Medicina de Alcalá (XVI-XVII).

De nuestros personajes, éste es el tercero que toma posesión de la diócesis de Mondoñedo, cosa que hizo D. Mariano Vega el 25 de marzo de 1951, domingo de la Resurrección del Señor.

Según puede leerse en la tarjeta del acto de consagración, D. Mariano fue apadrinado «por la Muy Noble y Muy Leal Ciudad de Alcalá de Henares, representada por su Excmo. Ayuntamiento» que, lógicamente, también estuvo en la toma de posesión.

Antes de ella, Monseñor Mariano Vega Mestre celebró una Misa de Pontifical en la Santa e Insigne Iglesia Magistral de su ciudad natal, con sede provisional, entonces, en la antigua iglesia de los jesuitas y, actualmente, parroquia de Santa María, en la calle de Libreros. En ese acto, además, consagró sacerdote a un joven alcalaíno llamado Cruz Saborit Frutos.

Tan sólo como hecho histórico merece dejar constancia de ello, puesto que jamás se había producido en los anales complutenses. Así lo recogía la modesta hoja parroquial CAMINO, así llamada antes de su homónimo que aún circula: «Alcalá va a vivir una jornada plenamente excepcional y única desde algunos siglos acá... Un obispo alcalaíno dirá en su ciudad su primer Pontifical; y en él ordenará sacerdote a un joven alcalaíno que llega al presbiterado...».

También tuvo excepción que el Obispo de Madrid-Alcalá y Patriarca de las Indias Occidentales, don Leopoldo Eijo Garay, hubiera de autorizarlo por celebrarse antes de la toma de posesión en su diócesis.

El folleto editado con motivo de la consagración episcopal de Mons. Vega Mestre lleva el visto bueno del obispo auxiliar de Madrid que había sido alumno

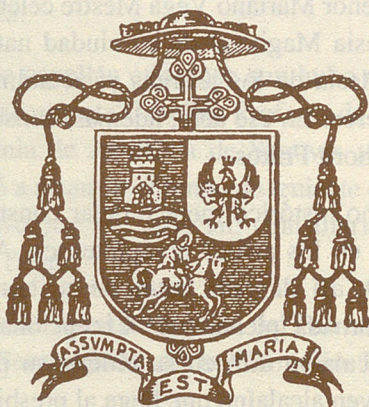
del Latín, D. José María García Lahiguera, y en él podemos ver el escudo adoptado, que lleva en jefe «en azur, castillo almenado sobre el río, que es el de Alcalá de Henares, antigua Compluto, la Muy Noble y Leal Ciudad natal del consagrado».

Entre los jóvenes a quienes ungió como sacerdote durante su mandato en la diócesis de Mondoñedo se cuenta el hoy Arzobispo de Madrid, Cardenal Antonio María Rouco Varela.

D. Mariano murió a los 63 años de edad en aquella población lucense, el 24 de abril de 1957, un día y 410 años después que su paisano Miguel de Cervantes.

Por Alcalá siguen los Vega Palencia y otros Alnados muy próximos al Obispo Vega Mestre por la sangre, el recuerdo y la patria chica. Habían llegado de la mano de un Vega Panadero en 1834.

La hoja parroquial citada, única publicación alcalaína en aquellos momentos, pues había muerto el ALCALA Y NUEVO ALCALA no nació hasta el 5 de agosto de 1958, destacaba como datos personales entrañables y alcalainísimos que «fue monaguillo en el convento de Santa Ursula y seise en la S. I. Magistral antes de ingresar en el seminario», aquel seminario fundado por un cántabro que también fue obispo de Mondoñedo y de Madrid-Alcalá, que llevaba orgulloso el nombre de Justo.



**BLASON DEL EXCMO. Y RVDMO. SR.
DON MARIANO VEGA MESTRE
OBISPO DE MONDOÑEDO**



D. Mariano Vega en el Pontifical celebrado en Alcalá. 1951.



En 1952, durante la Bendición del Hospital de Catabois. A la derecha el Sacerdote, alcalaíno también, Cruz Saborit.



1953. Con los sacerdotes de la Curia y los PP. Pasionistas de Mondoñedo



Bendición una primera piedra en Mougazos el 19 de Septiembre de 1956.